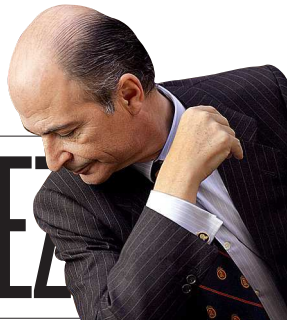


ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

LA VICTORIA CONSERVADORA EN LAS ELECCIONES HELENAS NO HA TERMINADO DE TRANQUILIZAR LAS AGITADAS AGUAS DE LA ECONOMÍA EUROPEA. NO SE PIERDA EL APASIONANTE DEBATE ENTRE UN PROGRESISTA GRIEGO Y UNA LIBERAL AUSTROBRITÁNICA

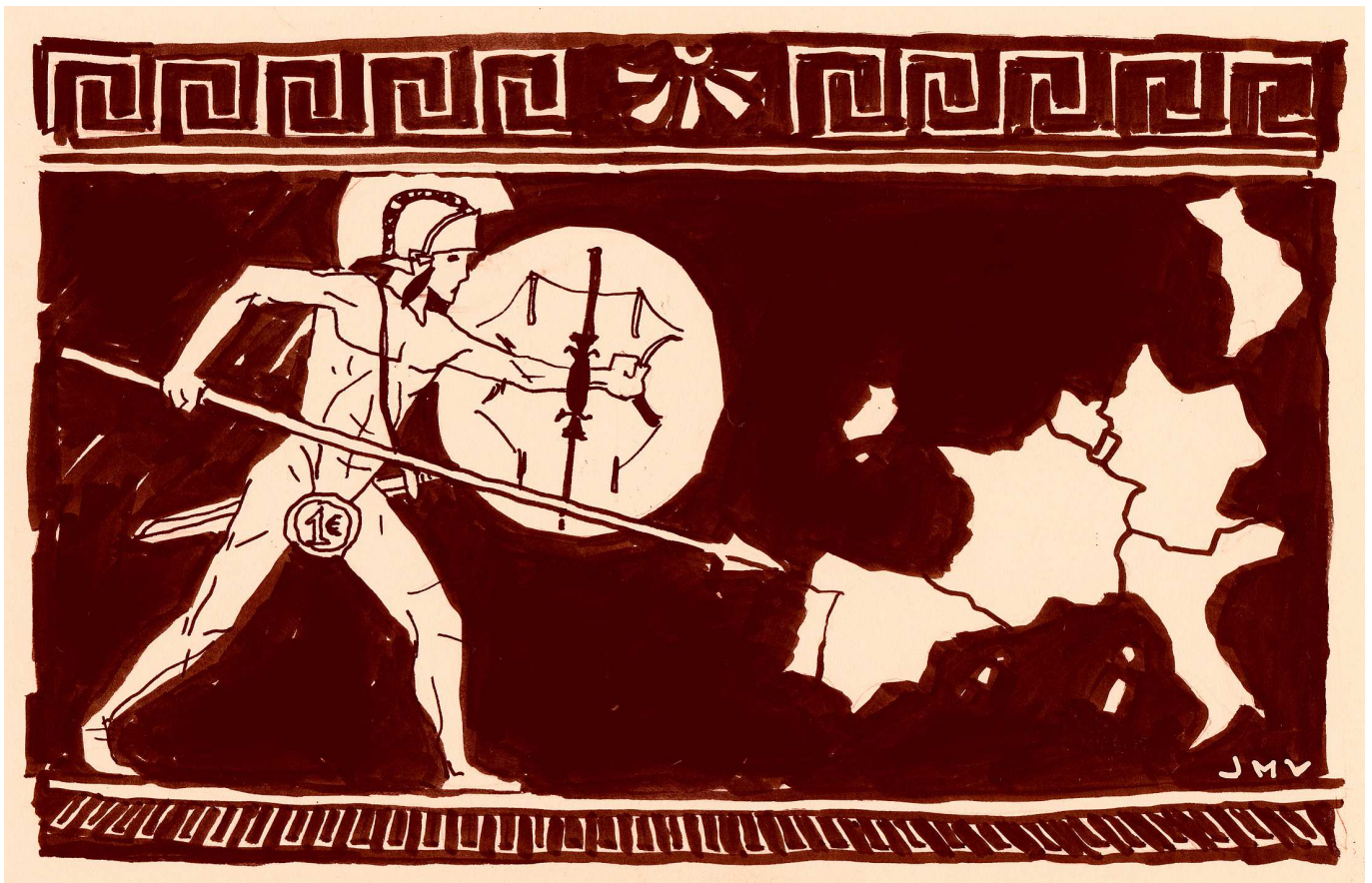
GRECIA Y EUROPA: TRAGEDIA, COMEDIA Y FARSA

LA DUDA RECORRIÓ EL MUNDO COMO UN TEMBLOR SORDO Y PERDURABLE: ¿Qué va a pasar ahora en Grecia, tras la victoria conservadora en las elecciones? Como en Actualidad Económica nos gusta preguntar a los que saben, citamos una tarde a la sombra

del Partenón a un hombre capaz de resumir todos los tópicos del pensamiento único, el cineasta Eternos Costa-Progres, para enfrentarlo con la filósofa liberal austrobritánica Charlotte Corchete. Como tenemos nuestro corazoncito a la izquierda, pedimos a una segunda mujer, la afamada periodista Jacinta Pirulera, que oficiara de moderadora, sabiendo de sus inmoderadas simpatías por el griego, en el buen sentido de la palabra, entiéndase.

—Eternos —saludó la periodista—, usted es voz oportuna en estos tiempos de crisis, porque es griego y acaba de filmar su nueva joya: *¡Auri sacra fames!*

—En efecto —respondió Costa-Progres—. He querido denunciar la nueva religión: el dinero. ▶





—Pues muy nueva no es —se rió entre dientes Charlotte Corchete—. Esa frase está en *La Eneida*. Y podemos hablar del becerro de oro y de lo que queráis...

La periodista interrumpió:

—Sí, Charlotte, pero después te preguntaré a ti. —Giró hacia el griego y continuó—: ¿Está usted indignado?

—Me indigna el hecho de que los políticos elegidos no dirigen los estados, sino que los gobiernan los bancos, los accionistas que hay detrás, de los que se habla muy poco, y los especuladores. Lamento que en esta Europa no haya una visión política y filosófica, y que todo se haya convertido en un supermercado.

—¡Pero si la crisis fue provocada por los bancos centrales! —protestó Corchete, haciendo caso omiso a los gestos de Pirulera—. Mira, no puedes hablar como si viviéramos precisamente en esos supermercados que tú tanto odias: en los supermercados la gente elige, y en cambio con la moneda y los bancos centrales no: te imponen una política monetaria, inflan el crédito, crean la burbuja y, cuando todo estalla, resulta que la culpa ¡es de los especuladores! Que no, hombre, que no.



LOS OTROS DOS SE JUNTARON CONTRA CHARLOTTE.

—¿Acaso negarás que la razón de la crisis y los problemas actuales es la avaricia o más bien la rapacidad? ¿O que los ricos están insatisfechos y quieren tener aún más? ¿O que no hay democracia porque estamos dirigidos por los

Por supuesto que los gobernantes griegos no tienen toda la culpa, aunque tienen mucha. Y cuando no la tienen es porque recae en otras autoridades, por ejemplo, las monetarias europeas

grandes grupos financieros? ¿O que nos encontramos ante el fin de una civilización? —preguntó él.

—¿Acaso negarás que Europa es la gran responsable de los males de Grecia, por haber dejado que su deuda creciera, y ahora se muestra renuente a su rescate? —preguntó ella.

Charlotte Corchete, reflexiva, consideró un momento los problemas planteados.

—Son lugares comunes —resumió—. Mira, Eternos: la crisis no puede ser originada por la avaricia porque si así fuera ¡estaríamos siempre en crisis! El que los ricos quieran tener más no es malo: casi todo el mundo quiere tener más, y eso no es objetable, salvo que vayan por ahí robando. En cuanto a eso de que nos mandan los grupos financieros, es un camelo. Los que nos sacan el dinero a la fuerza no son los bancos, sino los gobiernos. Y si lo hacen para dárselo a los bancos eso se debe al sistema intervencionista establecido en el dinero y las finanzas. En cuanto a lo del fin de la civilización, esas baladronadas historicistas no van conmigo: siempre he sospechado de ellas, que prevalecen entre los enemigos de la libertad no precisamente por azar.

Eternos Costa-Progres abrió la boca para responder pero, como no tenía nada que decir, la cerró. Charlotte se dirigió entonces a la periodista:

—Lo tuyo, Jacinta, también son lugares comunes, porque la responsabilidad es sobre todo política. Por supuesto que los gobernantes griegos no tienen toda la culpa. Tienen mucha, y cuando no la tienen es porque recae en otras autoridades, por ejemplo, las monetarias europeas.

—Pero entonces —preguntó Pirulero—, si todo gira en torno a la política, nacional o europea, nuestro destino es la tragedia, la comedia y la farsa.

—Igual es al revés: y empezamos con la farsa, pasamos a la comedia y terminamos en la tragedia —murmuró Charlotte Corchete, pensativa.

—¿La tragedia que tú temes es que todo termine como en Atenas? —preguntó Costa-Progres.

—No: como en Esparta. ▣

Los que nos sacan el dinero a la fuerza no son los bancos sino los gobiernos. Y si lo hacen para dárselo a los bancos eso se debe al sistema intervencionista de la moneda y las finanzas

